

EL CIUDADANO POR LA CONSTITUCION.

Coruña domingo 5 de diciembre de 1813.

Sentire, quæ velis, et quæ sentias, dicere licet. *Tácito.*

Artículo tomado del periódico el Duende de los Cafés núm. 108.

Señor Duende: ¿Ha visto vmd. el Ciudadano del 27 de octubre? ¿Ha visto vd. lo que el titulado honrado babea, espuma y recalcitra? ¿Ha visto vd. el furioso empeño con que trata de canonizar al humilísimo *servitore de Botellas*, *Mr. Blandengue*, que con insolente descaro se presentó á ser diputado en el Congreso? ¿Ha visto vd. cuan lleno de muermo y de humor atrabiliario se esfuerza en defenderlo el honrado corderito, topando contra las esquinas por que en el periódico de vd. se hicieron patentes las infamias y negra perfidia de aquel perillan? Pues ahora escuche vd., tenga cachaza y tome un polvo si quiere que le diga quien es el apologista de *Mr. Blandengue*.

En el occidente de España y á orillas del embravecido oceano donde está situado el hermoso pueblo y encumbrada torre de Hércules, hai una vanda de enlutados cuervos graznadores que amaestrados por los franceses, y remedando la locuacidad de las picazas, se acostumbraron á decir: "Que viva el gran emperador: que viva nuestro augusto Soberano y Rey José: que se le jure obediencia: que se ejecuten irremisiblemente sus órdenes y las de los grandes mariscales. Sea todo sumision, respeto y degradante prosternacion. Aun que la España quede abismada en los tristes y angustiosos horrores de la esclavitud, *no importa*. Aunque sus ilustres hijos arrastren las cadenas del feroz déspota conquistador, *no importa*. Aunque Fernando fuese alevosamente arrebatado y gima en penoso cautiverio, *no importa*. Lo que interesa es que cada uno de nosotros los cuervos atrape 18000 rs. anuales, y dexemos rodar la bola. Sí, dexemos que el mundo siga su marcha....." !Ah pérfidos.....! No sé como las paredes del magestuoso edificio en que os congregásteis para tan escandalosa y horrible deliberacion, no se estremecieron al oír vuestra traicion imperdonable, ni como sus bóvedas no se desplomaron sobre vuestras desleales cabezas. Sin embargo, este crimen atroz se consumó. José fué jurado, la patria vendida, y los desalmados dilincuentes, no solo quedaron impunes sino que continúan en los mismos destines con oprobio y mengua de la nacion, exerciendo á su nombre el poder y la auto-

ridad, despues de haberla abandonado en la mas borrascosa tormenta.

¡Cuánto pudiera yo decir en este instantel ¡Qué de cosas se presentan de tropel á mi imaginacion abrasada en el celo santo de la patria! Pero lo omitiré todo en obsequio de la brevedad, y solo me ceñiré á indicar que los cómplices de tan punible reato son, *Mr. Blandengue*, *Mr. Sixto-Viernes de Capadocia* (su apologista) y *Mr. Cirrio* el de la espada toledana, tan conocido por lo embustero de sus fazañas, como por lo agudo de sus rapantes uñas. Tambien cooperó el perrinche y avinagrado *Mr. Canillas*; y fueron del mismo parecer el abetagado *Mr. Nabolan*, con los célebres sócios el astrónomo *Mr. Soprano*, el renegado *Mr. Garrinac*, y el fantasmagórico *Mr. Eiribik*, gente truhanesca y de quien se puede decir.....

*Que perjurando á Dios y á las estrellas,
Á Fernando trocaron por Botellas.*

Entre toda esta vanda de renegados hai tan estrecha union como entre los zánganos. Si se urge á uno, salen todos del agujero, se meten por los ojos, por las narices, por las orejas, y hasta se enzarzan en los cabellos para punzar fuertemente á quien los incomode. Con las narices se tapan unos á otros el respiradero, porque las gentes no perciban la hediondez, y con las espaldas se cubren recíprocamente las piernas, como sucede en el juego de las cuatro sotas.

En vista de lo que acabo de decir (que es la purísima verdad) ya no le parecerá á vd. extraño, Sr. Duende, que habiéndose descubierto en su periódico algunas de las importancias de *Mr. Blandengue*, saliese precipitadamente á correr el fuego su compañero de crímenes y maldades, *Mr. Sixto-Viernes de Capadocia*, ehando bravatas y amenazas por aquella boca de escacho. ¿Peró que digo? Desde que y-á monts y valls á Cataluña, no se á vist un animal mes extrañi. ¡Santo Dios!... ¡Sixto-Viernes de Capadocia metido á valenton!... *Sixto-Viernes*, cuya cara exótica presenta un enigma indescifrable al mas sábio naturalista, sin que se pueda averiguar si corresponde á la especie mímica, ó á la racional; el esqueletado *Sixto-Viernes* ¿ehchándola de galan presumido? ¡*Sixto-Viernes*, cargado de crímenes horribles, y empuñando la apología de ajenas maldades....!

Decidme, *Sixto-Viernes* mio. ¿No habeis perjurado cuando *Blandengue*? ¿No habeis renegado cuando él? ¿No habeis apostatado cuando él? ¿No habeis encorvado como él vuestra trémula rodilla ante el *Tigre de Elchingen*, cuando á vuestra presencia y de los demas prevaricadores hacia vanidosa ostentacion de sus atroces é incendiarios decretos, robando, talando y quemando pueblos enteros de indómitos patriotas, que, envueltos en sangriento polvo, insultaron su rabia, humillaron su soberbia y vengaron inexórables los horribles atentados de aquel monstruo carnívoro?... ¡Miserable *Sixto-Viernes*! Vos, ¿vos mismo estaréis libre de la infame nota de haber alimentado la vanidad y temerarias esperanzas de aquel despota abominable con indecentes vilísimas adulaciones, y de haberos apresurado á tributarle rendidos obsequios y...? ¡Desdichada criatura! Aquellos baules que se encontraron cerquita de la calle donde viviais, en el mismo dia que el desesperado *Elchingen* huyó de la capital; aquellos baules, ¿de quien eran é? ¿En qué casa se ocultaron? ¿Y quien los echó despues á la calle?... ¡Ah *Radamanto* mio! Dios os tenga de su mano, pues sino os veo perdido. Creed que soi generoso con vos, y que caílo mil anedoctas muy feás; pero muy propias de vuestra reptil hipocresía. Respetad mi silencio (como decia vuestra amiga la amazona creyendo vulnerados los sagrados derechos del talamo), respetad mi silencio malaventurado *Sixto Viernes*. Apretad bien ese baston con vuestras icteriacas manos, no sea que se os caiga; no sea que la vengadora *Temis* os lo arranque con ignominia como indigno de la confianza de la nacion. Comed, bebed y nutrid ese buche de espárrago, mientras no llega el dia grande de la patria, aquel dia tremendo en que vuestra escandalosa traicion vea fixado su destino en.... ¡Ay!..... No quisiera decirlo..... A Dios, *Mr. Sixto-Viernes de Capaloria*. Ya me parece que os veo ya embarcado viento en popa por el cabo de *Buena Esperanza*, entonando un lúgubre *miserere*, y que maldiciendo vuestra felonía, vuestro criminal perjurio, y el detestable nombre de *Napoleon* vuestro amo, sois felizmente y en hora buena trasladado por el mar de Oriente á la asaz lejana isla de *Anatán*, donde entregado á la vida heremitica y peniten-

te, y expiadas vuestras enormes culpas, pueda vuestro espiritu lograr un dichoso *requiescat in pace*.

Dios sea en vuestra ayuda; y á vd. le guarde, St. editor, como se lo pide—*El Patriota regañon*.

Coruña 4 de diciembre.—El 1.º del corriente por la noche entró en la embocadura de este puerto la fragata de guerra española la *Efigenia*, que viene de Cadiz. Ignoramos la causa por que no entró al dia siguiente en esta bahía, pues unos lo atribuyen al poco ó ningun viento, y otros mas maliciosos han dicho que por venir de Cadiz; y en su consecuencia el dia 2 permaneció la dicha fragata sin entrar. El tiempo amenazaba borrasca, y en efecto se verificó; y al amanecer del 3 vimos á la fragata completamente desarbolada. A las 2 de la tarde armó sus vándolas el dicho buque, y picando los cables se dirigió á esta bahía. Todos los expectadores de esta terrible escena esperabamos con impaciencia ver el fruto de la manutencion de un comandante de marina, de un capitan de puerto y aun de un Consulado en esta ciudad; pero nuestras esperanzas quedaron frustradas, y vimos con escándalo y admiracion que ni el comandante de marina ni el capitan del puerto hicieron mas que dar voces tardías, y que la salvacion de dicha fragata *Efigenia* se la debe la nacion al patriota *D. Juan Bautista de Larragoiti*, que conducido por los mas nobles principios de humanidad y de patriotismo, y viendo lo poco ó nada que hacian aquellos que estan pagados por la nacion, se arrojó al agua y dixo á los marineros: *el que sea hombre que me siga, pues que yo he de pagar á todos*; y en efecto, arrojándose varios marineros á aquella lancha en que se embarcó *Larragoiti*, y otros á otras, llevaron un calabrote y una ancla del mismo *Larragoiti*, logrando amarar un poco la fragata, con cuyo auxilio ha logrado conservarse, sin que se la haya dado algun otro socorro que sepamos. El público graduará de lo bien ó mal que están servidos los empleos de comandante de marina y capitan del puerto, y si el Consulado debe ó no tomar parte en este asunto.

Precios que han tenido en Galicia en la semana que acabó en el dia 27 de noviembre los granos, semillas y líquidos que se expresan.

CAPITALES de Galicia.	rs. vn. á que ha corrido la fanega de							y la arroba de			
	Trigo.	Centeno	Cebada.	Maiz.	Mijo.	Abas.	Garbanzos.	Arroz.	Aceite	Vino comun	Vino generoso.
Coruña . . .	116	76	80	92	80	136	102	44	100	44	72
Santiago . . .	116	56	60	88		146		58	120	35	
Orense	112	74		88		96		86	140	18	170
Tuy	132	56		84	48	128		58	152	28	
Lugo	74	50	50	62		83	150	90	160	80	150
Mondoñedo	80	63	59	59	49	94	87	60	150	41	143
Butanzos . .	96	60	64	96		96		60	176	41	